



AKÍ Bricconsejos



Como colocar una bisagra



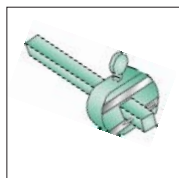
Bricolaje · Jardinería · Decoración

Listado de materiales

NIVEL DE DIFICULTAD:



MEDIA



El gramil



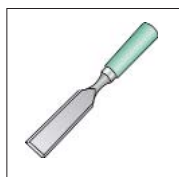
Lo encontrarás en:
Herramienta manual



La escuadra



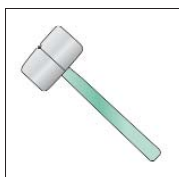
Lo encontrarás en:
Herramienta manual



EL formón



Lo encontrarás en:
Herramienta manual



La maza



Lo encontrarás en:
Herramienta manual



El destornillador



Lo encontrarás en:
Herramienta manual



El punzón



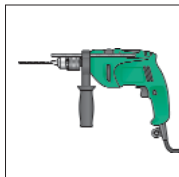
Lo encontrarás en:
Herramienta manual



La barrena



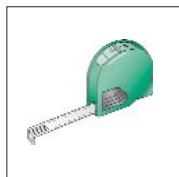
Lo encontrarás en:
Herramienta manual



El taladro / atornillador



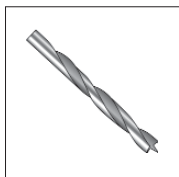
Lo encontrarás en:
Herramienta eléctrica



La cinta métrica



Lo encontrarás en:
Herramienta manual

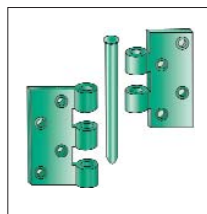


Las brocas



Lo encontrarás en:
Herramienta manual

Tipos de bisagras



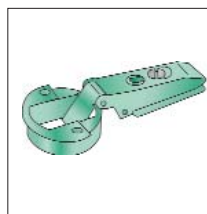
La bisagra "clásica"

Este tipo de bisagras las podemos encontrar fabricadas en diferentes materiales: acero, acero galvanizado, cobre, revestido de bronce, latón o aluminio. Este tipo de bisagras están formadas por dos hojas agujereadas para los tornillos de fijación y unidas entre sí por un gozne de acero.



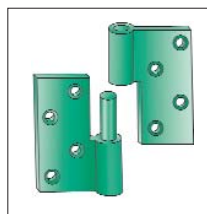
Las bisagras de piano

Las bisagras de piano las utilizaremos para las alas de las mesas plegables, las puertas abatibles y las tapas de piano. Se caracterizan por tener la misma largada que la pieza a abatir y estar atornilladas en numerosos puntos a su lo largo.



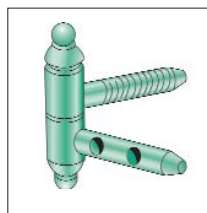
Las bisagras invisibles

Las bisagras invisibles son las más apropiadas para las puertas de muebles de cocina y cuartos de baño. La parte redonda la colocaremos en un agujero del mismo tamaño y profundidad que habremos hecho en el lateral de los muebles para que no se vea.



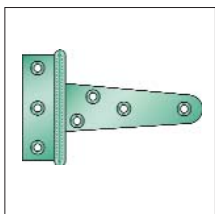
Los goznes

Los goznes se utilizan para las puertas y se componen de una parte macho (la que incorpora el pasador) y una hembra (la que cubre el pasador). Este tipo de bisagras tienen la ventaja que no necesitamos ninguna herramienta para desmontar la puerta. Simplemente levantándola desenchajaremos la parte macho de la hembra.



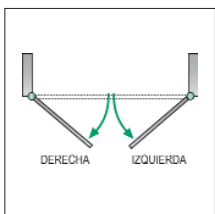
Bisagras de clavija

Las bisagras de clavija se caracterizan por no tener hoja, tienen en su lugar dos vástagos o espigas y no tienen sentido de abertura.



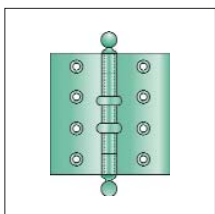
Los pernos de quicios

Los pernos de quicios los utilizaremos para las puertas pesadas como las de cobertizos, garajes, puertas de madera maciza y portones. A más pesada sea la puerta más largo será el perno para evitar que se descuelgue o se deforme.



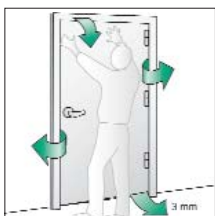
El sentido de apertura

El sentido de apertura de una puerta nos dirá hacia donde ha de girar la bisagra. Si es una bisagra diestra o zurda. Para averiguarlo, miraremos si la puerta abre en el mismo sentido de las agujas del reloj, entonces será diestra; y si abre hacia el lado contrario será zurda.



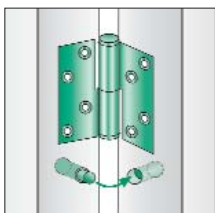
Número de bisagras

La colocación de más o menos bisagras dependerá del peso de la puerta. Para las puertas ligeras se suelen utilizar de 2 a 3 bisagras. Para un peso a partir de 25 kilos colocaremos bisagras con anillos de rodamiento (pueden ser con bolas o de nylon).



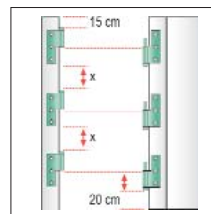
Posición de la puerta

La puerta nos debe quedar con unos márgenes de distancia respecto al marco para evitar que nos roce debido a los cambios atmosféricos (temperatura, humedad). Respecto al suelo también debemos dejar una separación (3 mm), utilizaremos una cuña para aguantar la puerta mientras tomamos las medidas.



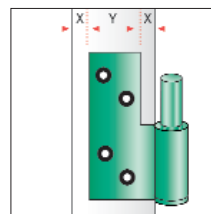
Sistema de seguridad

En el caso que la puerta se abra hacia el exterior y este montada con goznes desmontables, cualquier extraño nos la podría levantar. Para evitarlo instalaremos unos goznes de protección que son dos placas, uno macho y otro hembra que se acoplan cuando la puerta está cerrada.



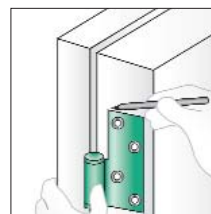
¿A qué altura colocarlas?

Las primeras bisagras a colocar han de ser la inferior y la superior. La parte más baja del gozne inferior debe quedarnos a +/- 20 cm del límite inferior de la puerta y la parte más alta del gozne superior a +/- 15 cm del límite superior de la puerta. Esta diferencia de 5 cm nos permitirá realizar correcciones ópticas. La bisagra intermedia la colocaremos a una distancia intermedia entre ambas.



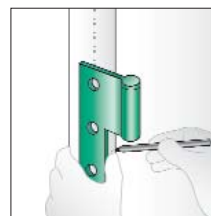
Colocación de la bisagra

Una vez tenemos tomadas las alturas donde colocar las bisagras determinaremos el lugar donde quedará fijada la bisagra con respecto al grosor de la puerta. La bisagra nos debe quedar insertada en el canto y totalmente recta y centrada.



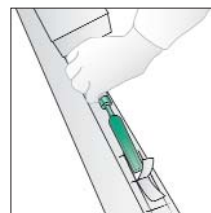
El trazado sobre el marco

Copiaremos el ancho exacto de la puerta sobre el marco a partir de la moldura de la puerta. Trazaremos una línea vertical que pase por el medio de la anchura y colocaremos cada gozne a la altura apropiada, de manera que el centro de los agujeros de los tornillos pase por la línea trazada. Luego dibujaremos su contorno en el marco.



El trazado sobre la puerta

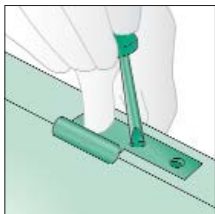
Con el gramil calcularemos la distancia que hay entre el borde del marco y el canto de la puerta. Por deformaciones que puede sufrir la madera le restaremos 1 mm. Trazaremos la distancia obtenida sobre la puerta para indicarnos donde colocar el gozne. Colocaremos el gozne sobre la marca y repasaremos su contorno.



Realizar las muescas

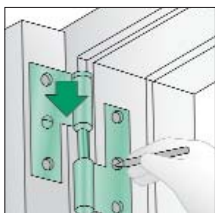
Una vez marcado el tamaño del gozne realizaremos el rebaje de la madera con un formón. Primero reseguiremos las marcas del contorno con el formón en posición vertical. Luego lo inclinaremos 45° para vaciar su interior.

Colocación de bisagras



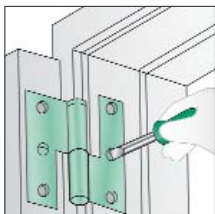
Fijar las bisagras

Una vez hemos rebajado la madera de la puerta en el lugar donde van las bisagras, las colocaremos para marcar donde van los agujeros para los tornillos. Marcaremos los agujeros con la barrena o un punzón. Utilizaremos los tornillos para madera de cabeza avellanada.



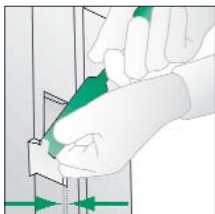
Trazado sobre el marco

Con las bisagras fijadas en la puerta, la colocaremos contra el marco un poco levantada con unas cuñas. Cogeremos la parte macho del gozne y la colocaremos en lugar del marco que coincida con la parte hembra, entonces marcaremos el lugar para los tornillos.



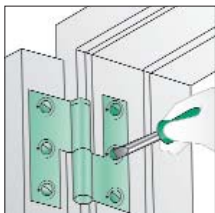
Colocación de las bisagras

Una vez tenemos marcados los agujeros a realizar, con una barrena perforaremos el inicio de los agujeros. De momento solo colocaremos un tornillo para verificar el buen funcionamiento de la puerta al abrir o cerrar.



Rectificaciones finales

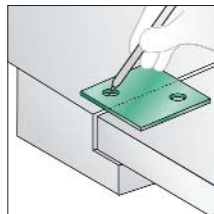
Si vemos que la puerta no gira con facilidad, roza con el marco y no cierra correctamente, desatornillaremos las bisagras del marco. Profundizaremos alguna de las entalladuras o las que sean necesarias.



Colocación definitiva

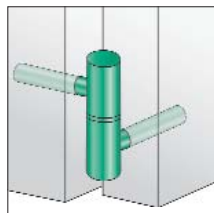
Una vez hemos comprobado y hecho los reajustes necesarios para que la puerta funcione correctamente, procederemos a atornillar completamente las bisagras. Para que los tornillos entren con facilidad en los agujeros frotaremos la rosca en una pastilla de cera. Las cabezas de los tornillos no deben asomar, han de quedar a nivel de la placa de la bisagra.

Colocación de bisagras



Bisagras de pernos

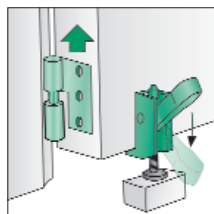
Primero deberemos marcar el lugar donde taladrar para colocar los pernos. Ello lo haremos con la plantilla de taladrar que normalmente viene con la bisagra.



La perforación

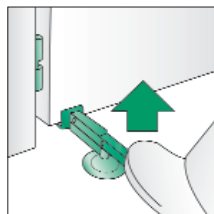
Una vez tenemos marcados los agujeros, los realizaremos con un taladro y una broca de un diámetro ligeramente inferior al de los pernos. Atornillaremos los pernos fileteados en la madera y encajaremos las dos partes de la bisagra.

Las reparaciones



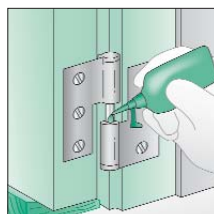
Rechinamiento de las bisagras

Los goznes con el tiempo se han de engrasar para que no se resequen y rechinan. La operación consiste en abrir la puerta y levantarla con una cuña o elevador específico.



El elevador de puertas

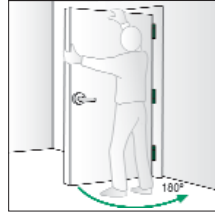
Para lubricar las bisagras no es necesario sacar la puerta totalmente. Con levantarla unos centímetros nos bastará. Podemos utilizar un elevador de puertas (una pequeña pieza metálica que funciona mediante el principio de palanca al pisarla).



Lubricación

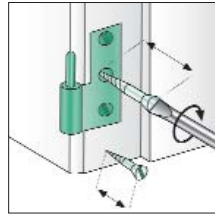
Una vez tenemos la puerta levantada limpiaremos los pernos de los goznes con un trapo impregnado en aguarrás y aplicaremos unas gotas de aceite. Bajaremos la puerta y la haremos girar una cuantas veces para que el aceite llegue a todas partes.

Las reparaciones



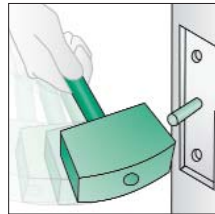
Bisagras mal fijadas

Con el paso de tiempo puede ocurrir que los tornillos se aflojen y las bisagras se descuelguen ligeramente. Lo comprobaremos abriendo y cerrando la puerta repetidas veces para ver si nos roza con el suelo.



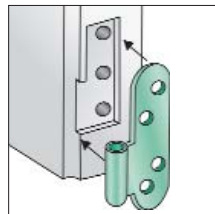
Sustitución de los tornillos

Abriremos la puerta completamente para tener un fácil acceso a los tornillos. Una vez desenroscados los sustituiremos por otros de 15 a 20 mm más largos.



Nuevas perforaciones

Si reemplazando los tornillos no hemos solucionado el problema tendremos que volver a fijar las bisagras. Empezaremos desmontando las bisagras y haciendo los agujeros de los tornillos más grandes para insertar un taco de madera más largo que el hueco. Cortaremos el sobrante del taco dejándolo al mismo nivel del marco. Perforaremos un agujero inicial y volveremos a atornillar la bisagra.



Reemplazar una bisagra

Nos puede ocurrir que si hemos de cambiar las bisagras no encontremos unas exactamente iguales que las que estaban instaladas. Entonces tendremos que tapar los agujeros existentes con tacos de madera untados con cola blanca. Tendremos que volver a marcar el trazado de la nueva bisagra y tallar las muescas para colocar las nuevas bisagras.



AKÍ Bricconsejos

www.aki.es



Consigue todos los Bricconsejos en tu Tienda AKÍ
¡COLECCIONALOS!